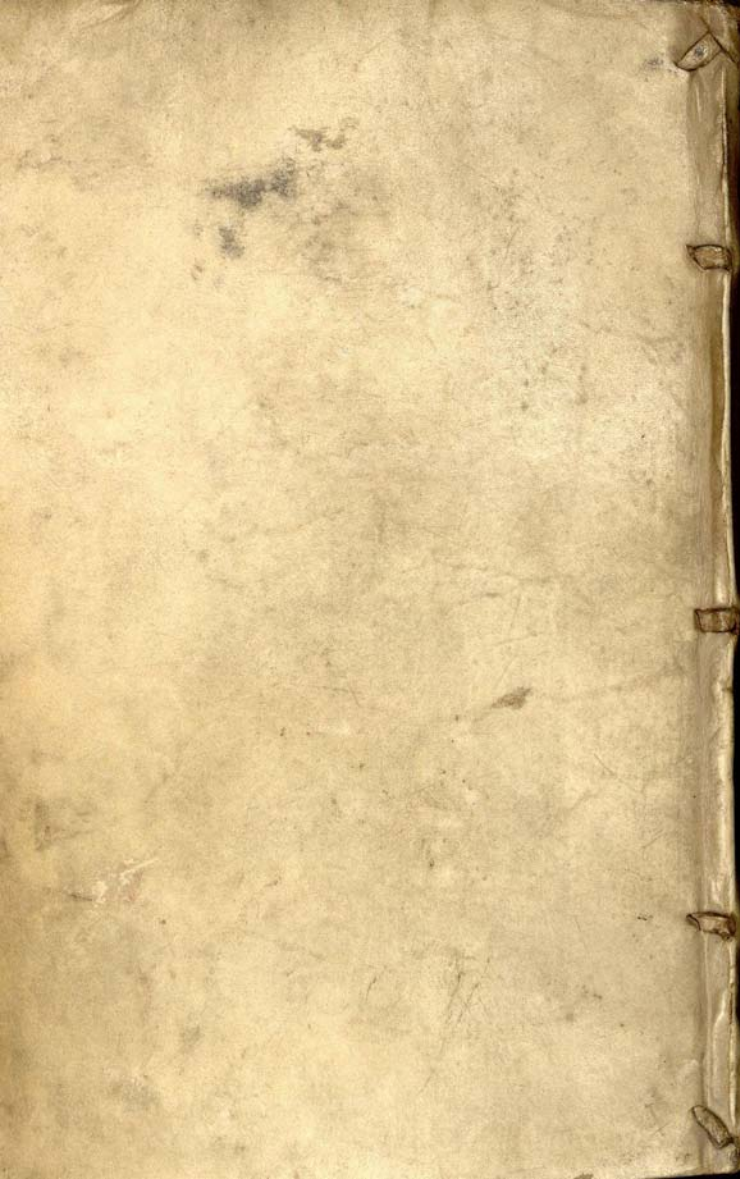


L. de Vega
Pastores
de Belen

Leyda

1612



3479 B.C.

A-932

V. 2



Salva 2025 da 1614, eta no
H. J. C.

Patru 3h 6371

8 Hops sintus foliata al. Thelto
p. 335. Hops foliata

R. E.

B
179938

voir Salva n° 202.

Édit. de toute rareté imprimée la
même année que celle de Madrid 1612,
qui passe pour l'originale - Salva
ne l'a jamais vue. Je dit l'avoir
vue citée aux dates de 1613 et 1614.
Il ne parle pas de l'édit de 1612 -
gras sur bois et en-litrag

C 996

611475

El aplauso en que jamás
Te podrá bastar la fama
Lo mas del mundo te llama,
Y aun te queda a deber mas.
A los siglos quedarás
Por duda y desconfianza,
Por costumbre a la alabanza,
A la invidia por oficio,
Al dolor por ejercicio,
Y por termino a la esperanza.

V. Nicol. Anton. Bibl. Hijo.

Lupus felix &c.

Ex libr. Mablinj

Viguiet. 1834.

Domus Prof. Soc. Jesu Antwerp.

PASTORES

DE BELEN,

PROSAS, Y VER-
SOS DIVINOS DE LOPE
de Vega Carpio.

*Dirigidos à Carlos Felix
su hijo.*

Año

1612.



CON LICENCIA DEL ORDINARIO.

En Lerida, A costa de Miguel Manescal,
mercader de Libros.

PASTORES

DE BELLEN

PROSAS, Y VER-
SOS DIVINOS DE LOPE
de Vega Carpio.

Dirigidos a Carlos Felis
Su hijo.



CON LICENCIA DEL GO

In Madrid, A costa de Miguel
Merceder de libreria

*Aproxiacion del doctissimo padre en
letras diuinas, y humanas, Iuan Luys de
la Cerda, de la Compania de Iesus.*

SEnatus Supremi iussu Pastorum
Berhleemiticorum librum, Lopio
Fœlice de Vega Carpio Auctore perlegi,
in quo non solum aliquid Fidei dissonum
animaduerti, potius virtuti, probisque
moribus conuenientia esse cuncta decre-
ui: diuino enim propè elegantissimorum
(vbi adsolet) carminum numine diuino-
Numinum Bucolica per agit; quibus fes-
sam mortalium (proh dolor!) volupta-
tem non recreat solum, sed & attolli-
quamobrem dignum, qui Calchographicè
mandetur, serio iudico. In Mantuano So-
cietatis Iesu Gymnasio, 15. Nouemb. Anno
Christiano, 1611.

*Ioannes Ludouicus
de la Cerda.*

APROVACION.

POR comission del Illustrissimo,
y Reuerendissimo Señor Don
Francisco Virgilio Obispo de
Lerida, y del consejo de su Magestad:
he visto este libro, cuyo titulo es *Pasto-
res de Belen*, de Lope de Vega Car-
pio, yo el D. Antonio Galipienzo, en
S. T. y no ay en el cosa que contra-
diga à la santa Fè Catholica ni bue-
nas costumbres; y assi se puede muy
bien Imprimir. Y assi lo firme de mi
mano à 5. de Junio 1612.

El D. Galipienzo.

FE DE ERRA- TAS.

EN este Libro intitulado *Pas-
tores de Belen*, compuesto por
el insigne *Lope de Vega Car-
pio*, no ay cosa digna de notar, que no
corresponda à su Original. En *Ma-
drid* à ocho de *Febrero*, de 1612.

El Licenciado *Murcia*
de la *Llana*.

De Fernãdo Bermúdez Carvajal.

YA con zeloso desden
Mira Arcadia sus pastores
Vega, trasponer tus flores
A los campos de Belen:
Mas es consuelo tambien,
Quando de si mas presume,
Que en esta diuina suma,
Primicias del bien secreto,
Auentajaste el sujeto,
Que era imposible la pluma.

De Leonardo Mendez Nieto.

SI à aqueste Niño que es Dios
Por la Fè no conociera,
Vos le pintays de manera,
Que le adorara por vos.

Y pues ansi manifiesta
Vuestra pluma nuestro bien,
Nuestros pastores tambien
Os hagan à vos la fiesta.

*De Iuan de Piña Familiar del
Santo Oficio.*

Lope, vos solo en el mundo,
Y solo en el Cielo Apolo,
Soys el Sol y vos el solo,
Sin primero, ni segundo!
Pero no fuera cruel
Daphne, si pastor os viera,
Que con vos pienso que fuera
Antes Laura que laurel.
Y lo que os ama se arguya
De que estima su belleza
Mas de honrar vuestra cabeça,
Que vos lo estays de la fuya.
Veese en tan nuevos amores
La piedad de vuestro zelo,
Que como tratays del Cielo,
Del Cielo son los pastores.
Y agora se dira bien,
Pues la embidia no lo niega,
Que van de Lope de Vega
Los pastores de Belen.

Don Tomas Tamayo de Vargas.

DE pastor à pastor va,
Lo que va de amor à amor,
Ya soys diuino Pastor,
Como Amor diuino es ya,
Bien que la ventaja dà
A este el profano imagino,
Mas no se porque camino
Està, Lope, en vuestra mano,
Siendo tan perfeto humano,
Ser tan perfeto diuino.

Elisio por los Pastores de Belen.

TAN al viuo aueys pintado
Lope de Vega a Belen,
Que por su pastor tambien
Desde oy quedays confirmado,
De todos queda aprouado
Lo que de todos sentis,
Pero quando describis
Al Niño Dios, pienso yo,
Que el Angel que nos hablo,
Os dixo lo que dezis.

De Nectaluo pastor de Belen.

L Ope, por ser peregrino lo de go
En quanto hazeys, y deziis, do T
Vos à vos os traduzis: el ro que p A
De lo humano a lo diuino, A
Siempre fue vuestro camino e p
Del niño Amor el rigor, V
Mas hallasteste mejor, A
En este pesebre hechado, Q
Que desnudo y abraçado, P
Es el verdadero amor. En las aguas

*De don Antonio Hurtado de
Mendoça.*

E Stas lagrimas de Dios
En su niñez soberana
Belardo, que lyra humana
Las cantàra como vos?
Diuersa accion de los dos,
Pues que Dios llora en el suelo
Y vuestro piadoso zelo
Cantando tal gracia encierra,
Que Dios las baxa a la tierra,
Y vos las subis al Cielo.

Del Doctor Frey Miguel Cejudo.

L Ope, si el Cielo diuino
Te obliga con fuerza tanta
A que por la tierra santa
Andes siempre peregrino,
Es que por este camino
Vida los Cielos te dan,
Años de Fenis seran,
Que el tiempo jamas impida
Pues eternizas tu vida
En las aguas del Iordan.

Del Licenciado Fernando de Patoja

L Lora Dios, y està Maria
Con Ioseph, viendo llorar
Al que puede hazer parar
La celestial armonia,
Pero es tanta el alegria,
Que destos pastores siente.
Que se duerme blandamente,
Deuiendoos Belen à vos,
Que quando en el llora Dios
Canteys vos tan dulcemente.

Balcaſſaris Eliſij de Medinilla Toletani,
Lopio de Vega addictiſſimi.
Epigramma.

PHæbus ut auratū roſeo iubar extulit ore,
Montibus in dixit, primaq; fama diem,
Gaudet ager, pratis laſciuis æmula ridet
Lympha, notis lucem garrula mulcet auis:
Sic recinunt campo Paſtores Numinis ortus
(Vega) tuo, æthereis alitibus ſimiles:
Ipsa, quibus lauri niueum præſepe coronant,
Non ruri; at fronti roſi daſerta legunt.

Lopius Felix de Vega Carpio, Culto
ri ruris Bethlehemitici, Lectori
Bucolici diuini.

PAſcua rura, ducē cecinifera, ſicca, caductū:
Fœta, alta, æternum en Paſcua, rura ducē.

Idem eidem.

Si tibi ad Arcadici præcurri habitacula Panos
Hæc potes Angelici Panis adire domum.

D. Thomas Tamaio de Vargas, S. D. Q.

Vincentij Mariner Valentini,
Epigrama.

PRima Epicharmus habet viridantia ferta Thalix,
Quæ ingenio melius perficis ipse tuo.
Te que colunt Musæ, teque ingens laudat apollo,
Osque tuum cunctis mella dat, adque melos.
Carmina vt affundis fidibus celebrata canoris
Audit Musa stupens, redit & ipsa tibi.
Archilochum superas, tumidum Hipponacta relinquis,
Euripides Tragico te sequiturque pede.
Dulcia Pisander cantauit carmina magnus,
Plurima tu, & multis das grauiora modis.
Docta fuere choro verba Anacreontis amæni,
Splendida sed magno sunt tua verba Ioui.
Stat carmen, nomenque tuum sine fine per orbem,
Nam Lopius viuicit tempora quidquid habent.

A C A R -

A CARLOS

FELIX DE VEGA.



ESTA S profas, y versos al Niño Dios, se dirigen bien à vuestros tiernos años: porque si el os concede los que yo os desseo, sera bien, que quando halley's Arcadias de pastores humanos, sepays que estos diuinos escriuieron mis desengaños, y aquellos mis ignorancias. Leed, estas niñezes, començad en este Christus, que el os enseñará mejor como aueys de passar las vuestras. El os guarde.

Vuestro padre.

El Rustico pastor de Belen
à los Lectores.



O te espantes (Lector amigo) si en estos diuinos discursos no cumple nuestra rudeza con la obligacion del nombre, y en materias tan altas escede nuestra humilde capacidad los justos limites: pues si lo que diximos, y cantamos aquella noche, visitando al soberano Niño, sujeto, y argumento destas canciones, y profas, guardaua en su puro coracon su santissima Madre (como es de Fe) y que las conferia con las que ella sabia, ya de los Angeles, ya del mismo Dios, que no ay mayor en carecimiento: no podras negarnos que eran cosas profundas, Profeticas, y reueladas de la diuina Sabiduria, pues fueron dignas de ser guardadas en archivo donde Dios depositò las mayores virtudes, y escelencias, que ha dado à humana, ni à Angelica criatura, cuyas grandezas, y sacramentos no se pueden tratar sin sublime estilo. Presupuesto lo qual,
leeras

letras sin pena lo que de las diuinas, y
humanas letras nos oyeres; que si en esta
felicissima noche florecieron los elados
campos, dieron fruto los secos arboles, y
de las duras piedras salieron fuentes, no
fue mucho, q̄ los pastores rudos habla-
semos como sabios, à cuya pequeñez re-
uela Dios sus secretos, y da su gra-
cia, resistiendo a la malicia
y embidia de los so-
beruios.



INTRO-



INTR



INTRODVCIÓN.



Ílabios de vn Profeta pu-
rifica

Vn Serafin con vna brassa
ardiente,

Que del Altar en presto
buela aplica;

Para cantar tu soberano Oriente,
toque, Señor, mi ruda lengua inculta
vn rayo de tu Sol resplandeciente:

Pero si agora el darle dificulta,
Que el inclemente yelo desta fria
noche, tu fuego inestinguible oculta,

Como podrá mi voz cantar el dia,
que vió la tierra tu mortal vestido
de las puras entrañas de Maria?

O tu diuino Archangel, que ceñido
De blanca estola, a innumerables sumas

Introducion.

De espiritus hermosos preferido,
Cortando como candidas espumas
Las varias nubes que bañaste en oro,
Hórado el ayre de purpureas plumas,
Y en Nazeret el virginal decoro
de esta pura Teotocos turbaste,
Cuya respuesta soberana adoro;
Tu que no solo alli la acompañaste,
Mas desde su dichoso nacimiento
Capitan de su guarda te nombraste;
Tu que à Iudea fuiste, tu que atento
A la visita de Ysabel oyste
Su illustre canto, su diuino acento;
Tu que despues el diuerforio viste,
Y en viles pajas el autor del Cielo
A los rudos pastores descubriste:
Ponme de aquel sagrado altar de yelo
nieue en la boca, y las entrañas mias
diuide, y tiempla del ardor del suelo;
Pon brasas en la boca de Esayas,
Y yelo en mi de aq̃l portal, q̃embuelue
Todo el fuego de amor en pajas frias:
Que el Sol, q̃ agora en yelo se refuelue,
mejor me dexará mirar su esfera,
q̃ si à tomar sus puros rayos buelue.

Introducion.

2

Cante el diuino Iuan en la ríbera (no
Del mar de Patmos el principio eter-
ñal Verbo, y Dios, q̄ en el principio era;
Pues puso el pico regalado, y tierno
En el pecho del Sol, Aguila hermosa,
Intrepida, en su rostro sempiterno;
La pluma en la corriente caudalosa
De su diuinidad sacò dorada, (sa:
Pintò el Cordero, y la ciudad su espo-
Que a la vista mortal, sino es elada
La magestad del Sol, no se concede;
Y aun es licencia en el amor fundada,
Coronado de yelos verle puede,
Pero de rayos no, que tal distancia
A la capacidad humana excede.
Huya de mi la barbara arrogancia,
Que del profano vulgo me retira,
Escuela de lisonja, y de ignorancia:
Todas las cuerdas de su dulce lyra
El desengaño rōpa, y quiebre el arco
Que las cerdas passò por la mentira.
Salga del golfo del engaño el varco;
q̄ a la ciudad de paz, cētro del mundo,
En el Iordan pacifico me embarco.
Quanto mejor mis esperanças fundo

Introducion.

Aue diuina, en tu Fenicio nido;
Intacto, fertil, candido, y fecundo!
Quede el reson de tu ribera affido,
diuino rio, mientras cumplo el voto,
al templo de vn pesebre prometido.
No mas el Babylonico alboroto,
Prision injusta de mis verdes años,
De mi patria, y razon suspenso Loto:
Truxeronme los blancos desengaños
nueuas del fin, y el tiempo fugitiuo,
Passadas horas, y presentes daños;
Los vltimos acentos aperciuo;
Y no quiero cantar en tierra agena
Sobre la orilla de Eufrates cautiuo.
Quanto mejor, con pastoril auena,
Sera bien que celebre la mas clara
Noche q̄ el Sol, por excelencia buena.
Otro cante de amor vnica, y rara
Belleza al mundo, que yase corrido
A costa de la edad en lo que para.
Otro de Marte horrifono vestido
De diamante, y de sangre la aspereça,
Cõ trõpa heroyca de inmortal sonido,
Que ya cantè sus armas pieça à pieça,
Y el premio no, sino es el mas perfeto
Cubrir

Introducion.

Cubrir de verdes hojas la cabeça.

Que yo quiero la voz, y el dulce afeto
Cōsagrar al amor de vn Rey desnudo,
Heroyco, Augusto, y inmortal sujeto.

Quien, aũque tarde, ver su engaño pudo,
Quien de Egipto salió, quiẽ pudo tãto,
O cantar para Dios, ò quedar mudo!

Responda à Babilonia el tierno llanto,
Que no à de profanar en su locura
Tyrano imperio el instrumento santo.

o. Maria
O musa tu que con ambrosia pura
Bañaste el labio del diuino Infante,
Sol que en el yelo tu calor procura,
Dignate de que yo tus glorias cante,
Puesto q̃ indigno, de q̃ à tanta lumbre
La cera de mis alas se leuante .

Deposito del Sol, tu luz me alumbrẽ;
Y como estrella de la mar me guia
De tu Carmelo a la dichosa cumbre.

Tu Carmelo, santissima Maria,
Me leuantô del suelo, y fué mi Faro,
Que el mismo Sol en tu cristal se via;

O tu mi asylo, y siempre cierto amparo,
Baña mi ruda lengua en essa fuente,
q̃ corre al mar de tus grandezas claro;

Introducion.

Y tu, diuino niño, blandamente
Recibe el coraçon del mas gressero,
Pastor, que a tu portal truxo presente;
Tu los llamaste, ò celestial Cordero,
Y yo con ellos su venida canto
Con plectro desigual, mas verdadero,
Entre las tuyas oy mi voz leuanto;
Atreuimiento fué, pero confio
Lo que cantâre mal, suplir con llanto.
Con sus rudos presentes lleuo el mio,
Si te agrada su candida pureza;
Siluestres frutas del Inuierno frio.
Admite mi humildad, pues tu grandeza
Primero q̃ a la myrra, incienso, y oro,
Llamò a Belen la pastoril pobreza.
Que a ti que del Antartico tesoro
crias los montes fertiles, y opimos,
Ni el Sol, ni el oro te daran decoro;
A ti que en blanca arena, y pardos limos
Siembras rojos corales, y en preciosos
Nacares Margaritas a razimos;
La tinta de la grana en los lustrosos
Vasos de Tyro, y del pendiente fruto
coronas tantos arboles frondosos,
Que se te da del misero tributo,
Que

¿ puede darte el hombre quãdo lleua
 El alma ingrata, y el semblante enjuto?
 Escucha pues en esta homilde cueua
 El canto de mis rusticos pastores,
 Del voto , y del amor honesta prueua.
 Los Reyes te daran cosas mayores,
 Que yo solo te puedo dar , Rey mio,
 Frutas del alma, y del ingenio flores,
 Que por manos tan rusticas te embio.



LIBRO PRIMERO.



BAXAVA de las montañas de Iudea a la Torre de Bellen , puesta vna milla de la sagrada Elia , el Pastor Aminadab ; decendiente del tribu , y casa de Iacob , y deudo del fantissimo Ioseph , a la sazon esposo de la hermosa Maria criada primero que los Cielos para Madre de Dios : aunque no entonces padre putatiuo suyo, si bien cerca de tan sublime nombre. Y ua el pastor dichofo reboluiendo en la memoria aquellas antiguas historias de la creacion del mundo , tapizes que por la ancianidad del tiempo intentauan los años cubrir de oluido : contando pues desde el primero padre de las gentes, hasta el segundo , que passada la mayor tempestad vio
su nue-

Lope de Vega Lib.I. 5

su nueva regeneracion , y principio. Y profiguiendo por el largo processo de sus descendientes,causauale notable alegria la memoria de aquellos antiquissimos pastores, y Patriarcas , antecessores suyos , y mucho mayor el tener ya premissas del cumplimiento de la palabra de Dios, dada à Abrahan trezientos y setenta y siete años despues del diluuiio , y dos mil y venyte y tres de la primera fabrica del mundo. Era Aminadab estu- dioso de la lecion del Torach , cinco li- bros del Capitã de Israel, que vio à Dios por las espaldas , y desde la historia de Iesus el hijo de Nauê , hasta el vltimo Rey del Melachim.No auia pastor en las montañas de Iudea , que no le consultaf- se,ni aldea por los campos de Belen, que no le conociesse , ni duda que entre los çagales de Zacharias se ofreciesse , que mientras le enmudecio la suya a las pa- labras del Angel , no se la declarasse , y satisfaciesse. Era tambien curioso Ami- nadab de las humanas historias de las fundaciones de los Imperios, Assirios,

Pastores de Belen

Griegos, Troyanos, y Romanos, desde que las primeras ciudades se cercaron de muro, las armas las defendieron, y las coronas las sujetaron. Venia el pastor entonces a cobrar de algunos deudos suyos, como Tobias de Gabelo, obligaciones devidas à sus padres. Combidandole pues la soledad del sitio, la amenidad de los campos, la serenidad del dia, y la dulce memoria de la esposa de Ioseph, Maria purissima: sacando de su curron vn rabelejo de tres cuerdas passò el arco por la resina, y cantò así.

CElebre tu belleza el festo dia
Eua gentil, tu siglo a ti, y a Sara,
Rebeca hermosa, y tu diuina cara
Linda Rachel, la siempre fertil Lia.
Oyga el Bermejo mar tu voz, Maria,
Triunfa Iael del barbaro Sifara,
Espiga, ò Ruth, y de Israel la vara
Rije Deuora illustre en profecia,
Admita Dios tus oraciones Ana.
Libra à Batulia gran Iudich sublime,
Honra

Honra à Ioachin castissima Sufana.
Tu pueblo Ester de la opresion redime,
Que no podrá llegar estampa humana
Dòde la Esposa de Ioseph la imprime.

Ilustres mugeres tuuo el mundo en
aquellas dichosas edades, y celebradas
en el Viejo Testamento con justa cau-
sa. De la hermosa Eua bien pudieramos
dezir las alabãças, sino nos huuiera pue-
sto en este destierro desde que nos llama-
mos sus hijos: pero que tuuieran que ver
con las que merece la segunda, que por
la boca de Grabiel mudò el Eua en A-
ue? Sara madre de Isaac no las merece
humildes: pero la Madre del Isaac ver-
dadero, que lleuò a otro monte la leña
de mas alto sacrificio, buelue las fuyas
à tomos. Prudente llaman à Rebeca: pero
con la prudencia vuestra, ò soberana Vir-
gen, es ignorante. Que fertilidad es la de
Lia, por Ruben, Simeon, Iudâ, Leui, Isa-
car, Zabulon, y la hermosa Dina, pa-
ra el diuino fruto desta purissima Vir-
gen? Sirua Iacob à Rachel, catorze
años

Pastores de Belen,

ños por su hermosura , y a vos Señora los Serafines , y los hombres , mas siglos que desde el principio del mundo ha tenido el tiempo instantes. Cante la Profetissa Maria, de Aron hermana, en las riberas al son de sus dulces timpanos alabanças al Señor, que el cauallo, y el cauallero sepultô en las aguas : y canten las de Maria Madre de Dios todos los nueue coros desde la primera Gerarchia de los Angeles, hasta la vltima de los abrafados Cherubines. Derribe al enemigo Rey la soberuia frente la valerosa Iael con el agudo clauo , que mayor vencimiento es pisar la suya al enemigo comun con tan hermosa planta. Cumpla la Moabitide Ruth, espigadora de los campos de Booz el vaticinio de Esayas, quando pedia al Señor , que embiasse de la piedra del desierto al monte de la hija de Sion el Cordero que auia de regir la tierra , si esta Señora nos ha dado la verdad viua de las oscuras lineas de aquella sombra. Gouierne en paz , y en guerra Deuora el pueblo Israelitico , que mas
alto

alto gouierno la Iglesia os deue despues de la ascencion a los cielos de vuestro soberano Hijo : todas las oraciones de Ana , que al Sacerdote Eli pusieron su juyzio en duda , como pueden yguarlarse à vna sola palabra en que se confesò esta Señora por esclaua de Dios , para que se cumpliesse la suya en ella ? Corte iudich el cuello del robusto General del Rey de Niniue, y dadnos vos Señora aquel principe de Paz , que al fiero Leuiatan con las camas del freno rompio la boca. Labre para su fama inmortales piramides, y obeliscos Susana casta , que con vuestra pureza, Virgen sin exemplo, es comparar vn grano de arena con la estrellada maquina del mundo Angelico. Pues si la bellissima Ester de la opresion de Aman redime su Hebreo pueblo, quan distinta cautiuidad fue aquella de que vos nos redimistes , leuutando al humilde Mardoqueo de nuestro genero humano sobre la silla de que cayò la priuança del Cherubin soberuio. Ninguna pues , ò soberana Princesa , pudo llegar

Pastores de Belen,

llegar la estampa donde vos la pusistes sobre la luna, que se tiene por tan dichosa de que se imprima en ella. Ya nuestro pastor Aminadab hauia cantado los meritos de Maria con la memoria de tan illustres mugeres, quando por la espesura de vnos alamos que a la corriente fresca de vn arroyuelo manso feruian de todo, oyò vna agradable voz, que acordada con los ecos que en lo profundo del valle le respondian, cantaua así.

Dichofo aql q̄ en vn cõprado prado,
La vida solitaria apura pura,
Y entre las mießles y verdura dura,
Sin que tenga jamas parado arado.
No va en los golfos desterrado errado,
Ni en la ciudad cõ voz perjura jura,
Que ni de la ciuil locura cura,
Ni le desuela su prestado estado,
En soledad que le entretiene tiene
Para blason la disfracada açada,
Cama en su trigo, en sus rebaños baños,

Que

Que como a ver que le conuiene viene,
Que es todo al fin de la jornada nada,
Pasa felices, sin engaños, años.

Admirado el pastor de la suau voz,
puso el cayado en el agua, y cubriendo
las margenes de rozio passó de la otra
parte del arroyo, desengañando las yer-
uas con sus plantas, que por el aljofar del
agua auian creydo, que las del alua se an-
ticipauan a la noche. No bien leuantò los
ojos de las mismas flores que lastimaua,
quando se le ofrecio Palmira, çagala
Betlehemitica de aquellas seluas, don-
zella casta de la cabaña de Mahol, que
se preciaua decender de Booz, natu-
ral de la ciudad de Belen. Saludò la A-
minadab cortesmente, y ella corres-
pondio a sus palabras vergonçosa: mas
pocas auian los dos hablado, quando
auiendole conocido por deudo le dio
los braços. El pastor le declarò la causa
de su venida, y ella le dixo, que su padre
estaua en la cabaña de aquel monte:
reco-

Pastores de Belen.

recogieron entre los dos las esparcidas
ovejias , y firuiendoles de guia vn blanco
manfo , cuya enfortijada lana parecia vn
mirto cubierto de blanca nieue a la fen-
da de las casas dirigieron la vista. Era
Palmira morena de color, de ojos gran-
des, y alegres , la boca como las hojas del
clauel recién abierto : abrochauan vn
sayuelo verde diez bien labrados corche-
tes de Alquimia , cuya punta adornaua
vna peluda cinta de marino Lobo: en los
ombros trahia vn arco , y en vn taheli el
carcax de las flechas para defensa de los
Leones , que desde el Carmelo , y Lyba-
no venian en seguimiento de los gana-
dos. Graciosamente la miraua el pas-
tor , y ella no le correspondia con aspe-
reza , porque suele tomar amor mas de
lo justo con las licencias de deudo. Tal
yria por la tierra Oriental de Haran el
enamorado Iacob , que a los primeros a-
braços de su prima Rachel llorò tan
tiernamente : la jornada era larga , los
pensamientos honestos , los dueños jus-
tos , Aminadab la entretenia con las di-
uinas

uinas historias de las sagradas letras, diciendo así:

Buelto Esau à Seyr, y caminando seguramente Iacob, passò a la ciudad de Sichima, en la tierra de Canaan, donde comprando parte del campo en que auia fijado sus tiendas por cien corderos, à los hijos de Hemor, edificò vn Altar, è inuocò el nombre del fortissimo Dios de Israel, Dios de sus aguelos, y padres. Tenia Iacob vna hermosa hija llamada Dina, aunque indigna de tan lastimoso suceso, de su primera muger Lia, primero premio de los engañados años, que por Rachel auia seruido à Laban su suegro. Dina por ver las mugeres Sichimitas (que no es el primer daño que la curiosidad ha hecho en las mugeres) salio de su casa, no imaginando que tan bien como à ver, yua à ser vista, peligro en que caen tan pocas. Andaua el Principe de aquella tierra Sichem, hijo de Hemor Heueo, no poco alentado con la venida de Iacob, y sus hijos: y auiendo visto à la hermosa Dina, de tal manera

B

por

Prístores de Belén,

por los delgados espíritus de la vista amor le abraó la sangre, que sin advertir el peligro, porque los amantes son incapaces de consejo, y amor maestro de toda temeridad, y confianza, de la voluntad furor, y de la razón oluido, robandola con sus criados dispuso á la fuerza lo que voluntariamente fuera imposible. Ay, dezia llorando la hermosa Dina, cruelissimo Principe, advierte, que el illustre anciano Iacob es mi padre, y que tengo tan belicosos hermanos, que ni los tuyos, ni tus vassallos fereys poderosos á resistir su vengança. Mas el á quien parecian los sueltos cabellos debiles rejias para encubrirle el rostro, las manos flacos marmoles para llegar al pecho, las lagrimas pequeños mares para pasar sin tormenta sus desseos, ni reparó en las amenazas, ni respetó los cabellos, ni obedecio las manos, ni temio las lagrimas: mas atropellando amenazas, respetos, miedos y tiernos sentimientos, con la violencia de su desseo passó de la otra parte de su honra.

Enamorado mejor Sichen despues de la fuerça, que Amon lo estuuio de Tamar su hermana, que nunca para los braços la propia sangre es buena. Engañandola con blandas palabras la lleuò a Hemor su padre, y le pidio que le casasse con ella. Oyò Iacob la triste nueua de su hija, y dissimulando prudentemente, mientras boluian sus hijos de repastar sus ganados, escondio su deshonra de sus ojos, que ya querian manifestarla con las lagrimas. Saliendo pues Hemor à hablar al santo viejo, ya sus hijos boluian, los quales como de su boca oyessen tan feo caso, y perpetrada cosa tan illicita, ayrados grauemente, pospuesto todo temor, intentaron la vengança. Hemor con dulces palabras les dixo: El alma de mi hijo Sichen, se ha conformado à la de vuestra Dina, hagamos parentesco, tratemos casamientos, vosotros con nuestras hijas, nosotros con las vuestras: viuid con nosotros la tierra fera de todos, cultiuad, negociad, y tomad della la possession que los

Pastores de Belen,

propios dueños. Tomando entonces el enamorado moço las palabras de la boca de su padre, dixo: Halle yo gracia en vosotros para que me concedays este bien, y pedidme quanto fueredes seruidos: aumentad el dote, los dones, los presentes, que en solo cambio de su hermosura os dare quanto soy hasta la propia vida. Los hijos de Iacob encruelizados del atreuido estupro, engañosamente le respondieron, que no podian hazer lo que Sichen pedia, ni dar su hermana à hombre incircunciso: Es cosa illicita, dezian, y nefaria entre nosotros: pero solo podemos hazer vn concierto, y es, que si vosotros quereys circuncidaros, y ser yguales nuestros, recibiremos vuestras hijas, y os daremos las nuestras en contracambio, viuiremos con vosotros, y feremos vn pueblo, sino con boluernos a Dina, y ausentarnos de vuestra tierra, nos bolueremos quexosos, aunque pacíficos. Sichen que amaua tiernamente à Dina, y que ninguna cosa le pareciera imposible, por no perderla, persuadio
à su

à su padre , y à sus hermanos , y pueblo la circuncision propuesta: pero en el tercero dia quando el dolor de las heridas era mas fuerte , tomaron las armas Leui, y Simeon , y entrando por la ciudad mataron à Hemor , y à Sichen , y cobraron à Dina, à quien siguiendo los demas hermanos passaron à cuchillo todo el pueblo , y destruyeron la ciudad , y saqueando los ganados , y casas , tomaron la cruel vengança que te he contado , si bien con notable turbacion de Iacob, hasta que Dios le mandò boluer à Bethel , donde le auia aparecido, quando venia huyendo de Esau su hermano. Aqui llegaua Aminadab con su amorosa historia , aunque con sangriento epilogo , como las mas de amores cuyo fin es siempre tragico , quando venian por el verde valle Dositea, y Elifila , dos pastoras del aldea de Palmira , yguales en los años , en las gracias , y en las voces, que cantauan assi:

A Fligido esta Ioseph
De ver su esposa preñada,

B 3

Por-



Pastores de Belen

Porque de tan gran mysterio
No puede entender la causa.
Sabe que la Virgen bella
Es pura, diuina, y fanta,
Pero no sabe que es Dios
El fruto de sus entrañas.
El llora, y la Virgen llora,
Pero no le dize nada,
Aunque sus ojos diuinos
Lo que duda le declaran.
Que como tiene en el pecho
Al Sol la niña sagrada,
Como por cristales puros
Los rayos diuinos passan.
Mira Ioseph su hermosura,
Y verguença sacrosanta,
Y admirado, y pensatiuo
Se determina à dexalla.
Mas aduirtiendole en sueños
El Angel, que es obra sacra
Del Espíritu diuino,
Despierta, y buelue a buscarla.
Con lagrimas de alegria
El diuino Patriarca
Abraça la Virgen bella,

Y ella

Y ella llorando le abraça.
Cubren los dos Serafines,
Como aquellos dos del Arca,
La del nuevo Testamento,
La vara, el Mannà, y las tablas.
Adora Ioseph al Niño,
Porque a Dios en carne humana
Antes que salga a la tierra
Vee con los ojos del alma.
El Sol que viste la Virgen,
Y el fuego en la verde çarça,
La puerta de Ezequiel,
La piel bañada del Alua.
Los Angeles que assistian
Del Rey diuino a la guarda,
Viendo tan tierno a Ioseph,
Destá manera le cantan:
Bien podeys persuadiros
Diuino esposo,
Que este santo preñado
De Dios es todo.
Mirad la hermosura
Del santo rostro,
Que respeta el Cielo
Lleno de gozo,

Pastores de Belen,

Hijo de Dáuid
No esteys temeroso,
Que este santo preñado
De Dios es todo.

Esta bella palma
El fruto amoroso
Ha de ser del mundo
Remedio solo:
Esta niña os dizen
Las de sus ojos,
Que este santo preñado
De Dios es todo.

Los agradables tonos del romance , y de la letra, y la armonía de las voces, que con tal suauidad, y dulçura las cantauan suspendieron demanera las almas de Aminadab , y Palmira : y Dositea, y Elifila venian tan embeuecidas en su sabroso canto, que estauan casi juntos sin auerse interrumpido en sus imaginaciones los vnos à los otros. Quien os ha dicho, dixo Aminadab , luego que boluio en si de aquel diuino extasis , hermosas pastoras, esta historia del santo Ioseph , mi deudo,

tan

tan pocos meses ha sucedida, que no pensaua yo que lo sabian mas que los mismos dueños, y los Angeles? No ha faltado, respondió Dositea, estrangero pastor, quien se hallò en Nazaret en esta aflicion de Ioseph, que con gran secreto nos la refirio vna tarde, y nos dio estos versos que auemos cantado, si bien Eli-fila, y yo pensamos aquel dia, que el pastor no era hombre, sino alguna criatura intelectual, que como se va acercando el parto desta soberana Virgen, viue por estas montañas, para algun oficio que nuestra ignorancia no penetra: el trahia vn pellico blanco que se afrentara la nieue en su presencia, con oro tan finissimo por fondo, que mas parecia luz que tela: su cara era de indecible hermosura, porque sus ojos parecian dos estrellas, su boca vna rosa à medio abrir, sus manos alabastro, y sus cabellos hilos de Tibar, la guirnalda que los ceñia despreciara las Hibleas flores, y los Pensiles huertos. Los pies trahia desnudos en vnas sandalias de seda parda que deuia de

Pastores de Belen,

fer blanca en apartandolas de ellos, el le cantô sentado en aquella fuente, y no-
fotras se le pedimos en cantandole, tan presto, que aun no hauia corrido el agua que a su voz se auia parado por todo el tiempo que durò su dulce musica. Dichofas fuystes, respondió el baquero, en merecer de su mano essa cancion diuina, que refiere tan alto, tan tierno, y tan regalado mysterio del bien, y Sacramento que esperamos: y tened por cierto que es imposible que fuesse mortal hombre, porque muy pocos han llegado à penetrar tan escondidos mysterios; si bien es verdad, que algunos que auemos leydo las promessas de Dios al gran Patriarca Abraham, à su nieto Iacob, y al hijo de Ifai, que de los ganados de su padre vino à ser Rey de Israel, y conferido aquellas cosas con los Profetas, tenemos por sin duda que es ya llegado el tiempo: Yo soy, hermosas pastoras, de la montaña de Iudea, y vno de los pastores que estima Zacharias, alli he visto à la serenissima Virgen visitar à Elisabet su prima,

ma, que a la fazon tuue dicha de lleuarle vnos corderos que me auia pedido, por ventura imaginando los diuinos huespedes, tengo parentesco cercano al diuino Ioseph, esposo fuyo. Hizimos los pastores grandes fiestas à su venida, y al tiempo que estuuò en nuestra montaña, yo, que como os he dicho, me he preciado de saber estos diuinos mysterios, y conferir lo que veo con lo que he leydo, no he querido perder vn punto de assistir a los huespedes, con tanto cõtento mio, que en acordandome dellos se me cubren los ojos de agua, ya de alegria de auerlos visto, y ya de tristeza de q̄ no los veo. Dinos por tu vida, le respõdio Elifila, dichoso pastor, tu nõbre, y la causa porq̄ has venido a estos cãpos de Belẽ, y aora a nuestras cabañas con Palmira. Sobrino foy, dixo el pastor, de su padre, mi nombre es Aminadab, mi venida es a cobrar del mismo alguna resta de los ganados que comprò al mio, quando subio a la montaña, aura tres años: hallela en esse arroyo, y conociendome quiso guiarme à su cabaña,

como

Pastores de Belen,

como si yo fuera por la mar que tuuiera necesidad de estrella : estarè aqui los dias que el quisiere, en que podreys mandarme. Seruiros, dixo Dositea, que à no ser tan rico, y tan deudo vuestro el que os ha traydo, y tan cortès, y discreta la que os guia, sin duda fuerades huesped de nuestros padres. Ya es hora, dixo Elifila, de boluernos al aldea, y aunque no lo fuera, no nos sufriera el coraçon dexar de acompañaros: pero en satisfacion desta voluntad os suplicamos, nos refrays, pues foys testigo de vista, la jornada desta Virgen à visitar à su prima, que no aura cosa en esta ocasion, que pueda entretener el camino como saberla, porque despues que tenemos esta cancion de Ioseph, no dessecamos otra cosa que verla, y seruirla, si fuessemos tan dichosas de conocerla. Eßo harè yo de muy buena gana, dixo el pastor, aunque os prometo, que las lenguas de los Angeles quedaràn cortas, quanto mas la de tan rudo coronista: echad las ouejas por aquellos tomillos, para que nos den mas
lugar,

lugar, y silencio, entretenidas en ellos, y estadme atentas: las tres çagalas lo hizieron afsi, y dandole los oydos como a la Virgen las voluntades, començo anfi.

Maria Virgen fantissima, es de linage Real, y de la casa de Daud, y de los otros Reyes de Iudea, y de la tribu Sacerdotal. Ioachin su padre natural de la ciudad de Nazaret en Galilea, fue hijo de Mathat, que venia de padre à hijo de Nathan, hijo de Daud. Està llamaron à su madre, que por su primero marido descendia de Salomon. Ana su madre era de Belen, y hija de Emerencia, y de Estolano, de la misma familia, y casa de Daud. Auian estos Santos padres tenido primero à Esmeria, que de Aprano Sacerdote pario à Elisabet, muger aora del mudo Zacharias, de donde con facilidad entenderays el parentesco que con la Virgen tiene, à cuyo efeto he dado à su visita este principio: fuera de que las mas destas personas auran conocido vuestros padres, y vosotras los aureys oydo alabar, y referir diuersas vezes: viuián los

Pastores de Belen,

los dos santissimos casados con tanta pureza, y desseo de seruir a su Dios, que diuidiendo su hazienda en tres partes. La vna dauan a peregrinos, biudas, y pobres. La otra al Templo. Y de la otra se sustentauan. Auia el claro Sol desde el dia de sus bodas corrido todo el Cielo veynte vezes, y carecian de fruto de bendicion, por cuya causa le ofrecieron a Dios el que les diesse. Pues como el dia de la Dedicacion del Templo Ioachin estuuiesse en el de Ierusalen con otros deudos, y vezinos suyos, reprehendiole Isacar Sacerdote, de atreuido, porque se ponía, y mezclaua entre los que ofrecian sacrificios, siendo maldito por la ley, ei que entre los Hebreos carecia de hijo. Confuso, y lleno de verguença Ioachin, regando sus venerables canas con el agua piadosa de sus ojos, no quiso boluer a su casa, mas desde allí se fue al monte, y se escondio entre los pastores de sus ganados. Ana entretanto lloraua por su ausente esposo, y quejauase a Dios humilmente porque se le auia quitado de sus ojos. Pas-

fõ algunos dias el afligido viejo , aumentando su soledad la ausencia de Ana : al cabo de los quales le aparecio vn Angel vestido de resplandor mas que la Esfera donde el Sol se mueue , y consolando sus penas , le dixo : Que Dios castigaua el pecado , y no la naturaleza , y que siempre que dilataua el fruto a los casados por algun tiempo , era porque fuesse despues mas luzido el milagro de sus diuinas obras , y porque se conociesse , que lo que desta manera se engendra , no es por el desenfrenado de leyte , mas por el don , y acuerdo de la diuina gracia : truxole por exemplo a Sara , que de ochenta años concibio a Isaac , y que Rachel fue esteril mucho tiempo para que fuesse mas notable el nacimiento de Ioseph , y de Benjamin : contole la fortaleza de Sanson , y la santidad de Samuel , hijos entrambos de dos mugeres esteriles , hasta aquel punto , aduertiendo con esso que Ana su muger concibiria vna hija llamada Maria , que aun en su misma Concepcion seria

Pastores de Belen,

seria llena del Espiritu diuino , y consagrada à Dios desde su tierna infancia , y que assi se la ofreciesse en el Templo, porque auia de ser Madre del Redentor del mundo: diole por señas , que quando entrasse por Ierusalen , hallaria en la puerta Dorada su querida esposa . Lo mismo la dixo el Angel , y partiendo entrambos con la deuida Fè à tan seguro nuncio, se vieron, y abraçaron en la puerta Aurea , desde donde con notable alegria se fueron al Templo , del qual en auiendo dado à Dios infinitas gracias, se boluieron a su casa juntos. Concibio Ana dichosa esta santissima Virgen , pario-la cumplidos nueue meses desta vista. Llamaronla Maria , y fue tanto el regozijo del vniuerso , que pienso que naturalmente se alegraron quantos en aquella fazon con alma racional viuian : y no se si diga , que hasta las cosas que no la tienen , como se vio en los campos , aguas, arboles , y flores. Los pastores aduertidos de tan gran mysterio , que a los que tenian parentesco con Ana , y Ioachin, y espe-

esperauã alegres la venida del Salvador,
no les estaua oculto, hizierõ grandes fies-
tas, cantaron dulces canciones, de las qua-
les oy dia se cantan algunas entre noso-
tros, y yo tengo de memoria tres, ò qua-
tro, que en tan buena ocasion no me escu-
fo de dezirlas.

SI en braços de Dios naceis

Quien soys niña soberana,

Que para casa tan pobre

Pareceys muy rica Infanta?

Tres vezes catorze dicen

Los deudos de vuestra casa,

Que son las generaciones

De vuestra sangre preclara.

La primera es de Profetas,

Y diuinos Patriarcas,

Desde Abraham à Daud,

De quien fereys torre, y harpa.

De Reyes es la segunda

Desde Daud a que salgan

De Babylonia a Sion,

Y bueluan a honrar el arca.

Desde este tiempo hasta el dia

Pastores de Belen,

En que Christo de vos nazca,
Otra que es de Sacerdotes
De quien vos fereys la vara.
Torre, y arca, y vara foys
En tan illustre profapia,
Supuesto que para esposo
Vn carpintero os señalan.
Deue de ser que Dios quiere,
Que hecha carne su palabra,
Viua en casa donde vea
Labrar maderos, y tablas.
O porque si foys Señora
Arca en que el mundo se salua,
Como diuino escultor
Os halle el hombre en su casa.
Cielos, y tierra se alegran,
Quando naceys, Virgen santa,
Por su hija el Padre Eterno,
Por quien se goza, y se agrada.
El hijo viendo a su Madre
Tan buena, que de llamarla
Su Madre, no se desprecie,
Ni de entrar en sus entrañas.
El Espiritu diuino
De ver la Esposa que ama,

Desuerte, que ya comienza
A cubrirla con sus alas.

Los Angeles por su Reyna,
Los Cielos por su luz clara,
El Sol por su hermosa frente,
Y la Luna por sus plantas.

Los hombres por su remedio,
Porque hasta vuestra mañana
No podia el Sol salir,
Y en oscura noche estauan.

Segun esto vos naceys,
Para ser vara en las aguas,
Torre fuerte en los peligros,
Y en el diluuió arco, y arca.

Pues vengays a nuestra aldea,
Maria llena de gracia,
Muchas vezes en buen hora,
Dia que naceys con tantas.

Conoced vuestros pastores,
Que todos os dan las almas
Mientras os da el Cielo estrellas,
Para mantillas, y faxas.

Alegres Dositea, Elifila, y Palmira, del
diuino sujeto del romance, y auiendo

Pastores de Belen,

visto el instrumento que Aminadab tra-
hia, le rogaron que cantasse las demas le-
tras: y el por preñar la voluntad de Pal-
mira, en quien ya auia puesto los castos
ojos, acordando las cuerdas a la voz, can-
tó así.

CAnten oy, pues naceys vos,
Los Angeles gran Señora,
Y enfayense desde agora,
Para quando nazca Dios.

Canten oy pues a ver vienen
Nacida su Reyna bella,
Quel fruto que esperan della
Es por quien la gracia tienen.

Digan Señora de vos,
Que aueys de ser su señora,
Y enfayense desde agora
Para quando nazca Dios.

Pues de aqui a catorze años,
Que en norabuena cumplays
Veran el bien que nos days
Remedio de tantos daños.

Canten, y digan por vos,
Que desde oy tienen Señora,

Y en

Y ensayense desde agora,
Para quando nazca Dios.

Esto dixo Aminadab, en tanto q̄ se que
daron las cuerdas cō el sonido que le cau
fō la mano, y el ayre cō los ecos de la voz
y de los versos, quãdo Palmira por diuer-
tirle, y darle animo para que prosiguiesse
la historia, cantò este villancico, que al
mismo proposito auia oydo a los pastores
de la sierra.

N Ace el alua Maria,
Y el Sol tras ella
Desterrando la noche
De nuestras penas.

Nace el alua clara,
La noche pisa,
Del Cielo la rifa
Su paz declara,
El tiempo se para
Por solo vella,
Desterrando la noche
De nuestras penas.

Para ser señora



Pastores de Belen,

Del Cielo leuanta
Esta niña fanta
Su luz como aurora,
El canta, ella llora
Diuinas perlas,
Desterrando la noche
De nuestras penas.
Aquella luz pura
Del Sol procede,
Porque quanto puede
Le da hermosura,
El Alua assegura
Que viene cerca,
Desterrando la noche
De nuestras penas.

No quiso Dositea mostrarse tan poco aficionada a la Virgen, que no supieffe alguna cosa de las que por aquellos valles se cantauan , tal vez por Angeles inuisibles, y tal por conocidos pastores : y assi ayudándole Elifila con el instrumento, fessatò la delicada voz a los templados res.

O Y Ana pario a Maria,
Y a noche se vio arrebol,
Sin duda tendremos Sol,
Pues amanece tal dia.
Arreboles de esperanças
Ayer vio en el Cielo el suelo,
Y oy sale el alua del Cielo
Con rayos de confianças,
Pues siendo el alua Maria,
Y Ana el diuino orrebol,
No puede tardar el Sol
Estando tan claro el dia.
Pues nace el alua tan bella
Quien dudara, que el Sol Salga
De vna Virgen tan hidalga,
De vna madre tan donzella:
Venga en buen hora Maria,
Llueua perlas su arrebol,
Porque salga luego el Sol
En los braços de tal dia.

Agradò mucho à todos esta letra por la
gala con q̃ auia hecho arrebol la tarde de
aquella noche, q̃ para la mañana siguiète
fuele ser cierto pronostico de alegredia.

Pastores de Belen,

De dos cosas puede alabarse el mes, que antes que a la sucefsiõ del año se añadiesen Enero, y Ebrero, por fer decimo en el numero se llamò Diziembre. La primera, de que en sus veynte y cinco dias nacio al mundo la reparacion vniuersal, y a los ocho concebida esta niña santissima en quien puso Dios tal gracia al infundirle el alma, que ninguna criatura intelectual, ò corporal, fuesse mas hermosa a sus ojos, y con la prerrogatiua de que no la tocasse la culpa, con que dexò su posteridad manchada nuestro primero padre. Ella finalmente fue tan pura, que tuuo a suma felicidad, y merced de su Señor, el Archangel san Grabiel fer desde el dia de su nacimiento, su custodio, y guarda. No quiso la bella Elisila, dexar de mostrar su deuocion, y amor à este dia felicissimo, y à esta soberana Princesa, y poniendo las manos al instrumẽto, y a su acento la voz, cantò ansi.

O Y nace vna clara estrella
Tan diuina, y celestial,

Que

Que con ser estrella es tal,
Quel mismo Sol nace della.

De Ana, y de Ioachin Oriente

De aquesta estrella diuina,
Sale su luz clara, y dina

De ser pura eternamente,
El asua mas clara, y bella

No le puede ser ygual,
Que con ser estrella, es tal,

Quel mismo Sol nace della.

No le yguala lumbre alguna

De quantas bordan el Cielo,
Porque es el humilde suelo

De sus pies la blanca Luna
Nace en el suelo tan bella,

Y con luz tan celestial,
Que con ser estrella, es tal,
Quel mismo Sol nace della.

Oyendo venian à las pastoras y al mon
tañes baquero, Ioran, y Nemoroso, Se-
rranos del Carmelo, que auian decendi-
do de su altura à los llanos de Belen, à
ganar soldada por el passado Agosto, y
ya guardauan los ganados de Eliseno,

Pastores de Belen,

padre de Elifila : cubrianlos algunos laureles que se juntaron à hazer guirnalda à vn prado , y assi como vieron que la pastora daua fin à su letra, vna que al mismo proposito sabian , alternaron los dos de aquesta suerte.

D Espierta Gil. Es de dia?
El alua ha salido ya.

Buenos dias, claro està

Pues ha nacido Maria.

De la tierra te leuanta,

Mira que sale el aurora,

Quel Cielo, y la tierra dora

Con su pura, y virgen planta,

No despiertas? ya querria.

Mira la luz que te da.

Buenos dias, claro està

Pues ha nacido Maria.

Huye la noche cruel

Del pecado temerosa

La luz desta niña hermosa,

Que oy nace al mundo sin el,

Recuerda pues : que por fia!

Pues ay luz? vistete ya,

Bue-

Buenos dias, claro està
Pues ha nacido Maria.
Està diziendo su lumbre,
Que el Sol que los hombres salua
Ha de venir tras el alua
Por aquella misma cumbre,
Y duermes tu, à ver el dia?
Mirale en sus ojos ya.
Buenos dias, claro està
Pues ha nacido Maria.

Parados estauan todos à sus voces , y versos , à cuyo fin le hazia la espessura de los laureles, y siendo vistos, y recibidos con alegres abraços , las pastoras les refirieron, quien era Aminadab, y el principio que auia dado à tan dulce , y regalada historia : deseossos los pastores de saber el suceso de la visitacion de Ysabel por la diuina Virgen, le rogaron que prosiguiesse , y el condecendiendo à sus justos ruegos, dixo ansi:

De tres años era la purissima Virgen, quando de Ioachin , y Ana, sus dichosos padres , fue presentada al Templo , con
las

Pastores de Belen,

las mayores ofrendas que les fueron posibles, aunque la mayor para Dios ya la lleuauan en Maria, pues ni los Cielos, ni la tierra le podian ofrecer otra que le ygualasse. Subio la hermosa niña por si sola (si sola se puede dezir la que ayudaua el Espiritu de Dios, y tantos exercitos de Angeles) las quinze gradas: y recibida del Sacerdote acabado el Sacrificio, y cumplido el voto, se boluieron à su casa à Nazaret, dexandola en compañía de otras santas virgenes. Desde aquel punto que se vio sola Maria, establecio en su puro coraçon tener à Dios por padre anticipado en ella el vso de la razon su contemplacion, su oracion, sus vigiliass, sus abstinencias, la lecion de la ley, y de los Profetas, la humildad Profunda, y las demas virtudes, bien mostrauan en ella, para lo que se criaua, que bien era justo, que fuesse singular en todo, la que en la elecion de tan alto nombre lo auia sido. Visitauanla por instantes los Angeles, reuelandole altissimos secretos: bañauan su entendimiento de luz, y
su

su alma de alegría. Amauanla las virgenes, y tenianla en alta veneracion, y reuerencia. Ocupauase algunos ratos esta diuina donzella en cofer, en hilar, y en labrar velos al templo, auiendolo de fer ella del mismo Dios. Visitauanla sus padres todas las solenes fiestas con la ternura de su coraçon, que tan soberana hija merecia. Eitando pues en el Templo durmio Ioachin en el Señor, y baxò al Limbo de los Santos Padres, alegre de que dexaua en el mundo la que auia de fer madre de su reparo, y vida. Quisiera la viuda castissima conseruar aquel estado hasta su muerte: pero por voluntad diuina se casò segunda, y tercera vez con Cleofas, y Salome, varones Santos, de quien tuuo otras dos hijas: y por el entrañable amor de la primera, llamò del mismo nombre à la segunda, y tercera. Tuuo Ioachin tantas virtudes, que me detuuiera à contarlas, sino supierades que auia merecido ser padre de tal Señora, que nos ha de dar tan presto el fruto desseado, y prometido tantos siglos antes:

Pastores de Belen

antes: à cuyo intento aura pocos dias que Fileno hizo estos versos, que por no can- faros con la continuada narracion de mi historia, puesto que es imposible que à nadie canse, os los quiero referir cantan- do, y dezian ansí:

QVE dire Ioachin de vos,
Aunque Serafin os nombre?
Si Dios hizo en vos vn hombre,
Que fuesse aguelo de Dios.

Antes de vos, ni despues
No hizo Dios mejor padre
Pues que lo soys de la Madre,
Que del mismo Dios lo es,
Quanto se diga de vos
No os puede dar mejor nombre,
Si Dios hizo en vos vn hombre,
Que fuesse aguelo de Dios.

De Dios a la madre fanta
Toda su alabança encierra
En este nombre la tierra
Quando sus grandezas canta,
Pues siendo su padre vos,
Que mas gloria que este nombre?

Si Dios hizo en vos vn hombre,
Que fuesse aguelo de Dios.

Llegado el tiempo en que esta serenissima Señora auia de casarse, los Sacerdotes lo trataron cō sus deudos: pero dandole parte respondió, que auia consagrado à Dios su virginidad por voto espresfo. Los Sacerdotes admirados de cosa tan nueva, y estupenda, y viēdo que la ley no permitia, q̄ ninguna muger quedasse por casarse, y por otra parte que lo q̄ a Dios auia ofrecido no era justo, ni podian quitarfelo, resoluiéronse à cōsultarle, de quiē supierō, que juntando todos los que de la familia de David, à la fazon en Ierusalen se hallauan mancebos, se escogiesse el mas benemerito de todos: hizose assi, y por voluntad diuina cupo la suerte à Ioseph, deudo cercano mio, vezino como sabeys de Belen, y maestro de labrar madera, hōbre piadoso, y justo, de edad cōuiniēte, y q̄ tãbien professaua el mismo intacto, y virgen pensamiēto q̄ su diuina Esposa. Celebrado el matrimonio se partio
Ioseph

Pastores de Belen,

Ioseph à disponer su hazienda , y instrumentos de carpinteria, que como ya os dixe la professaua , y Maria en custodia, y guarda de sus deudas vino à Nazaret, donde le apercibio su pobre casa , rica de las diuinas joyas de sus virtudes , vestida de las telas de sus excelencias, y priuilegios , y embiada de las superiores esferas de los Cielos. No bien la Luna auia cumplido con su ligero curso quatro vezes , el que por los Cielos haze tan velozmente , quando del trono Impireo del Eterno Padre baxò vn Angel en humana forma con vna celestial embaxada à la preciosa Virgen, en que la aduertia de que auia de ser Madre, aunque dõ zella siempre , del esperado Redentor del mundo : todo lo qual me parece que dispuso bien Leni en esta cancion , que por mayor deleyte vuestro la tengo de referir:

MAdre diuina de tu mismo padre,
Hermosa hija de tu mismo Hijo,
Perene fuente de agua dulce, y viuia,
Tu

Tu Virgē siēpre, y siēpre de Dios ma-
q̄ la tierra bañaste en regozijo (dre.
Con tu Natiuidad fecunda oliua,
Contemple, cante, escriua,
La Fe, la voz, la pluma,
De tu salutacion la salud nuestra,
Y en esta breue suma
Tu fauorece, tu descubre, y muestra
El canto, el Sacramento, y el camino
Con gracia, luz, y espiritu diuino.
Angel hermoso que de luz vestido
En forma corporal el aposento
De la prudente esposa enriqueciste,
De Sol, y estrellas, y a sus pies rendido,
La rosa Virginal, mirando atento
Mayor riqueza en sus virtudes viste,
Refiere tu que fuiste
El paraninfo santo
Las bodas soberanas deste dia,
Solo tu dulce canto
Pinte los puros labios de Maria,
Que a la tuya no mas referir tocã
El dulce si de su virginea boca.
Las grandezas Señora esclarecida,
Que tu salutacion diuina tiene

Pastores de Belen,

Muestrá q̄ puso en ti quãto Dios sabe.
El fue el esposo y tu de oro vestida
La Virgen celestial para quien viene,
Y el nuncio vn Angel q̄ con voz suabe
Del Aue dulce alabe
Tu gracia, y inocencia,
Y muestre con dezir, que Dios habita
Contigo la excelencia
Que ay en tu Concepciõ q̄l ser bẽdita
Ya muestra en priuilegio, y firma suya,
La singular prerrogatiua tuya.

Hallanse de Israel salutaciones
De salud a sus Reyes, y del Cielo
De gloria, y paz, de gozo, y de alegria
En Tobias, y en Ruth de bendiciones:
Pero de todas juntas halla el suelo
La tuya, ò mas que Angelica Maria,
Salud, gracia, alegria,
Y bendicion fecunda:
Salud pues nos la das tan abundante,
Quel mundo en gozo inunda:
Gracia pues no la ha visto semejante
En los ojos de Dios pura criatura,
Y bendicion que eternamente dura.

Dos notables dialogos el mundo

Vio

Vio recitar, el vno de la muerte,
Y el otro de la vida que la impugna,
Muerte el primero fue, vida el segūdo,
Aquel en muger flaca, y este en fuerte,
Eua culpada, y tu sin culpa alguna,
Aquel hermosa luna
Fue con Eua, y el Angel,
Que con tantas estrellas se despeña,
Este entre el bello Archangel,
Y tu humildad, aq̄l que a Dios empeña
En dar muger que pise la serpiente,
Y este en que rōpes cō tu pie su frēte.
Tres cosas hallò Dios en tu respuesta
Serenissima Vrgen: la primera
Tu casto intado, y limpio pensamiēto:
Fue la segunda tu respuesta honesta:
Y tu consentimiento la tercera,
Porque a tu virginal consentimiento
Estaua Dios atento
Entre mil Gerarquias,
Que no qual Eua subita, ò dudosa
Como fue Zacharias
En preguntar, ni como Sara esposa
Tarda en el consentir, a Dios hiziste
Baxar à vn si, y al hōbre a Dios subiste.

Pastores de Belen,

Al santo fiat del Eterno Padre (bres,
Huuo Cielos, y tierra, Angeles, y hom-
Fuego, ayre. pezes, aues, fieras plantas,
Y al tuyo mas q̄ al fuyo fiendo madre,
Pues vuo vn hōbre Dios q̄ tales nōbres
Iuntar pudiste en quatro letras santas,
Alli de enigmas tantas
Hallaron la respuesta
Profetas, y Sibilas, y los puntos
(O Virgen siempre honesta)
De la virginidad, y el parto juntos
Impossibles de verse, y de juntarse,
En tu claustro vinieron a abraçarse.
Dio en quatro cosas tu respuesta honesta
De otras quatro virtudes señal clara,
El conceder el si muestra obediencia,
El conocerse esclaua manifiesta
La perfeta humildad diuina, y rara,
Que te dio tanta gracia, y excelencia,
Y la heroyca eminencia
De amor Virgen hermosa
Dezir que en ti su volūdad se hiziesse,
Y que el ser tu su esposa
Conforme a su palabra santa fuesse,
Muestra la inmensa Fè cō que creyste
El

El ser Madre de Dios quãdo lo fuyste.
Tu santificacion fue la suprema,

No puede en puridad criatura alguna
Compararse cõtigo hermosa Infanta,
Desde el viẽtre q̃ fue d̃ Dios diadema,
Gracia, y naturaleza de ninguna

A la diuina tuya se leuanta,

Pues en pureza santa

De tu inocente vida

A todas excediste, y en los nombres

De pureza ofrecida (bres,

Por castidad à Dios, a Angeles, y hom-

Porque en el Angel fue naturaleza,

Y en ti virtud para mayor grandeza.

Tu pureza, Señora, santifica

El Espiritu santo, y la presencia

De Dios, q̃ excede aqui toda criatura,

Luego si en ti no mas se comunica

De ser madre de Dios la preeminẽcia,

En gracia excederas a la mas pura,

Y gualte la assegura

La dignidad de Madre,

Que dispone a tan alto preuilegio,

Pues es razon que quadre

La gracia santa, y el oficio egrégio,

Pastores de Belen,

Que ser Madre de Dios requiere tãta,
q̃ antes q̃ huuiesse Cielos fuyste santa.
Al mismo instante que palabras tales
Salieron de essa boca soberana,
En ti vino el Espiritu amoroso,
Y por los honestissimos cristales
Del limpio claustro, estrella Tramonta
Passò del Sol el rayo luminoso (na
Quedando glorioso,
Intacto, y inofenso
Entonces, y despues, y eternamente,
Y el Sol del verbo inmenso
Dentro en la esfera de tu santo Oriete,
Dios hõbre, tu fu Madre, libre el suelo,
El hombre Dios, y tus entrañas Cielo.
Humillaronse alli (si ser pudiera)
Fuera de si los Angeles, Señora,
Y la primera, y media Gerarquia
Hizieron sus exercitos esfera
En torno de la casa en que Dios mora,
Y huuo guarda Real desde aquel dia
Lucida compañia
Con celadas de estrellas,
Con plumas de sus alas celestiales,
De mil colores bellas,

Ocupo

Ocupó los fantissimos vmbrales
Al Principe guardando, aquíẽ su padre
Oy pone casa en ti, su esposa, y Madre.
Cancion aqui te queda,
Que no ay sabio Cherub q̄ tãto pueda,
Y pues queda tu Reyna en este instãte
Llena de Dios, no passes adelante,
Que en materia tan alta,
Suple la fè lo que el ingenio falta.

Esto escriuio Leui, docto en la ley, y
justo en las esperanças de la promessa
que ya vemos cumplida, y por lo que tra
ta conocereys la excelencia desta emba
xada, la turbacion que le causaria à la
fantissima niña, el oyr de aquel Para
nifo santo, que auia de ser madre, y
Madre de Dios: y assi escriuio Fileno
esta letra que aprendi de los pastores
de Nazaret, llevando vn presente à Io
seph los meses passados, si bien pobre,
rico de mi voluntad, y desseo.

V Irgen santa no os turbeys
Aunque ay desposorio aqui,

82 *Pastores de Belen,*

Que espera Dios vuestro si,
Y el hombre que Dios hazeys,
No os turbeys Virgen hermosa
De ver el galan tercero,
Que el segundo del primero
Es quien con vos se desposa,
Cielos, y tierra teneys
Suspensos Virgen aqui,
Que espera Dios vuestro si,
Y el hombre que Dios hazeys.

Començad luego a ser Madre
Del que Cielo, y tierra adora,
Dezid que quereys Señora
Vn hijo de tan buen Padre,
Mas fe que Abraham teneys,
No dudeys Virgen ansi,
Que espera Dios vuestro si,
Y el hombre que Dios hazeys.

No temas, Maria santissima, le dixo el
Angel, pastores, porque tu has hallado
gracia en los ojos de Dios, y assi conce-
biras, y pariras vn hijo, à quien llamaras
Iesus: Este sera grande, y llamado el Hi-
jo del Altissimo, darale Dios la silla de
David

Dauid su padre , y Reynara en la casa de Jacob eternamente. A la replica honesta destas palabras satisfizo Gabriel , con que el Espiritu de Dios la auia de hazer sombra , porque por obra suya seria tan alto Sacramento . En testimonio desta verdad , añadió el Embaxador , que Ysabel su prima estaua preñada en tanta vejez , y esterilidad , y que aquel era el festo mes : porque à Dios ninguna cosa era imposible : Aqui està , respondió la Virgen , la esclaua del Señor , à cuyas palabras santissimas el Verbo , de las entrañas de su Eterno Padre se trasladô a las desta pura, y inmaculada Virgen , con inmenso regozijo de los altos Cielos , y de la dichosa tierra . Esta Ysabel su prima que nombrô el Angel , es , como ya sabeys , muger del Sacerdote Zacharias, al qual mientras ofrecia à Dios oloroso incienso en el Altar del Templo , auia aparecido el mismo Angel , prediziendole , que la esteril pariria vn hijo que se llamaria Iuan , de cuyo alegre nacimiento tanta noticia tiene esta tierra , pues se

Pastores de Belen,

han regozijado en el , no solo las montañas de su patria , pero el Carmelo , el Tabor , y el Libano , y quantos desde Dan , á Bersabe guardan ganados. Dixo-le , que desde el vientre de su madre seria lleno del Espiritu de Dios , grande delante del , y que precederia el espiritu , y virtud del Profeta Elias. Parecian-le estas cosas à Zacharias impossibles , y pidiendo señal al Angel , que le certificasse de su promessa , el le dixo , quien era , y el oficio que tenia , como si tuuiera necesidad de acreditarse , y diole por señal , que hasta que aquellas cosas fuesen cumplidas , estaria mudo : assi lo estuuó el santo viejo , pues hasta que el mismo escriuio el nombre de Iuan su hijo , no quiso el Cielo dessatarle las prisiones de la lengua , carcel en que por nueue meses le tuuo aquella duda. Maria hermosa , en partiendose el Angel , porque boluamos al hilo de nuestra diuina historia , partiose a las montañas de Iudea à visitar à Ysabel , y à regalarla , porque a la clementissima Virgen le parecio
que

que por su vejez tendria necesidad de su cõpañia. Està Iudea sentada en las montañas en lugar eminente à la parte del Austro, en oposicion de Galilea, de dõde partio la Virgen. Assi mismo la casa de Zacharias està en vn cerro à cuya altura estan sujetos algunos pequeños campos: el camino para ella es muy aspero, y fragoso. Ay desde Nazaret hasta Ierusalen deziseys leguas, y dos desde alli a la casa de Zacharias: la compañia que la Virgen lleuaua digala el Cielo, yo alomenos no quisiera mayor dicha que auerla encontrado entonces. Que le dixeras, dixo Palmira, discreto pastor, que ya nos lleuas con miedo de que se acabe el camino por la dulçura de tus sabrosas historias? dixerasle si queria compañia? no, que lleuaua la de Dios, y sus Angeles: Dixerasle si queria algun regalo? no, que bien regalada yria de todo el Cielo, y por donde quiera que passaua los arboles se inclinarian à seruirle, los vnos con sus frutas, y los otros con sus sombras. Pues que hizieras? le dixo Dositea, besara
mil

Pastores de Belen,

mil vezes, respondio Aminadab, el suelo que auia de pisar, que el que auia pisado no me atreuiera, que aun pienso que las arenas yuan guardando los Angeles para bordar el suelo de perlas, quedaram ab-
sorto, estatico, eleuado, y como vn arbol de aquellos, y en boluiendo en mi le dixera cantando.

D Onde vays zagala,

Sola en el monte,

Mas quien lleva el Sol

No teme la noche.

Donde vays Maria.

Diuina esposa,

Madre gloriosa

De quien os cria,

Que hareys si el dia

Se va al Ocaso,

Y en el monte a caso

La noche os coge,

Mas quien lleva el Sol

No teme la noche.

El ver las estrellas

Me causa enojos,

Pero

Pero vuestros ojos
Mas luzen que ellas,
Ya sale con ellas
La noche oscura
La vuestra hermosura
La luz se asconde,
Mas quien lleva el Sol,
No teme la noche.

Celebraras justamente con esse rego-
zijo tan buen encuentro , dixo entonces
Nemoroso , pero profigue tu narracion
afsi los Cielos benignos colmen tus tro-
xes de blanco trigo , y tus ganados de a-
bundantes partos. Llegò , profiguio en-
tonces Aminadab , a la casa de su prima
la hermosa preñada , y saludandola , y a-
braçandose las dos : Yfabel como indig-
na de tanto bien, le dixo: Que de donde
le auia venido a ella , que la Madre de su
Señor la visitasse ? Llamola bendita en-
tre las mugeres , y al hermoso fruto de
sus entrañas, y dixole ei sentimiento que
su hijo auia hecho en las fuyas despues
que como diuino Sol le penetrò el niño
fan

Pastores de Belen,

santissimo de Maria, los maternales ni-
ros que por los oydos de Ysabel entrò
con la voz de Maria à consagrar, y vngir
à Iuan en Profeta, y Precursor fuyo, pues
lo fue desde entonces profetizando, aun-
que sin voz articulada, su venida al mun-
do, con los saltos, y regozijos que hizo en
el vientre de su madre: alçò entonces A-
minadab la prima de su instrumento, y
cantò así.

I Van resplandece este dia
En el vientre de Ysabel,
Que Christo es Sol, y da en el
Por el cristal de Maria.
Luego que las dos se han visto,
Y abraços tiernos se dan,
Resplandece Christo en Iuan,
Y Iuan reberuera en Christo,
Cuya gloria, y alegria
Siente en su vientre Ysabel,
Que Christo es Sol, y da en el
Por el cristal de Maria.
En Iuan la vista sagrada
Pone el niño celestial

Por

Por antojos de cristal
De su diuina preñada,
Quedaron desde aquel dia
Angel Iuan, Cielo Ysabel,
Que Christo es Sol, y da en el
Por el cristal de Maria.

Interrumpio à este tiempo el sabroso
discurso del pastor de las montañas, vn co-
ro de tres pastoras Cloris, Antandra, y
Lesbia, y el famoso Pireno, que guiando
sus ouejas a los seguros rediles de sus ca-
bañas yuan à quatro voces suspendiendo
las seluas con estos versos.

Q Van bienauenturado
Aquel puede llamarse justamente,
Que sin tener cuydado
De la malicia, y lengua de la gente,
A la virtud contraria,
La suya passa en vida solitaria.
Dichoso el que no mira
Del altiuo señor las altas casas,
Ni de mirar se admira
Fuertes columnas oprimiendo bassas,

En

Pastores de Belen,

En las soberbias puertas,
A la lisonja eternamente abiertas.

Los altos frontispicios
Con el noble blason de sus passados,
Los belicos officios
De timbres, y vanderas coronados
Desprecia, y tiene en menos, (nos.
Que en el cãpo los olmos de hojas lle-
Ni sufre al confiado

En quiẽ puede morir, y q̃ al fin muere,
Ni humilde al leuantado
Con vanas fumisiones le prefiere,
Sin ver que no ay coluna
Segura en las mudanças de fortuna.

Ni va sin luz delante
Del Señor poderoso que atropella
Sus fuerças arrogante,
Pues es mejor de noche ser estrella,
Que por la compañía
Del Sol dorado no luzir de dia.

Dichoso el que apartado
De aquellos que se tienẽ por discretos
No habla desuelado
En fútiles sentencias, y concetos,
Ni inuenta voces nuevas,

Mas

Mas de ambiciõ, q̃ del ingenio prueuas
Ni escucha al malicioso,
Que todo quanto ve le defagrada,
Ni al critico enfadoso
Teme la esquiua condicion fundada
En la calumnia sola,
Fuego actiuo del oro que acryfola.
Ni aquellos arrogantes
Por el verde laurel de alguna ciencia,
Que llaman ignorantes
Los que tiene por sabios la esperiẽcia,
Porque la ciencia en suma
No sale del laurel, mas de la pluma.
No da el saber el grado,
Sino el ingenio natural del arte
Y estudio acompañado,
Que el habito, y los cursos no son parte
Ni aquella illustre rama,
Faltando lo essential, para dar fama.
O quantos ay que viuen
A sus cortas esferas condenados,
Oy lo que ayer escriuen,
Ingenios como espejos, que quebrados
Muestran siempre de vn modo (do.
Lo mismo en qualquier parte q̃ enel to
E Dichofo

Pastores de Belen,

Dichoso pues mil vezes
El solo que en su campo descuydado
De vanas altiuezes
Quanto rompiendo va con el arado
Baña con la corriente
Del agua que distila de su frente.
El aue sacra à Marte
Le despierta del sueño perezoso,
Y el vestido sin arte
Traslada presto al cuerpo temeroso,
De que la luz del dia
Por las quiebras del techo entrar porfia
Rebuelue la ceniza
Sopla el humoso pino mal quemado,
El animal se eriza
Que estaua entre las pajas acostado,
Ya la tiniebla huye,
Y lo que hurtò a la luz le restituye.
El pobre almuerço aliña,
Come, y da de comer a los dos bueyes,
Y en el baruecho, ò viña
Sin embidiar los patios de los Reyes
Vfano se passea
A vista de las casas de su aldea.
Y son tan derribadas,

Que

Que aũ no llega el soldado a su aposen
Ni sus armas colgadas (to,
De sus paredes vio, ni el corpulento
Cauallo estar atado
Al humilde pesebre del ganado.

Calientase el Enero
Al rededor de sus hijuelos todos,
A vn roble ardiendo entero,
Y alli cantando de diuersos modos,
De la estrangera guerra
Duerme seguro, y goza de su tierra.
Ni deuda en plazo breue,
Ni naue por la mar su paz impide,
Ni a la fama se atreue,
Con el relox del Sol sus horas mide,
Y la incierta postrera,
Ni la teme cobarde, ni la espera.

Aunq̃ nos aueys entretenido con vuest-
ra cancion (dixo llegando a las pastoras
Elifila) hermosa Lesbia, Cloris discreta,
y tu graciosa Tebandra, que desde que la
començastes os auemos seguido, no ten-
gays por atreuimiento, que os digamos, q̃
nos aueys impedido el mayor gusto, q̃ es

Pastores de Belen,

posible significaros , interrumpiendo à este generoso pastor de las montañas de Judea la mas agradable historia , y mas cierta del bien que estamos esperando de quantas hasta agora han sido escritas , y referidas. Pesame por mi parte (dixo Tebandra) de auer cortado el hilo à vuestra platica con tan grossero instrumento como mi voz : pero estando tan lexos el aldea , y caminando las ouejas tan poco à poco , golosas destas yeruas por el agua salobre que las baña , bien le podeys pedir que la profiga. Seria (dixo entonces Aminadab) forçoso epilogar lo dicho para hazeros capaces de lo que estâ por dezir , y os suplico me tengays agora por escusado , que en mejor ocasion proseguire estos principios. Quien (dixo Pireno) apacible pastor era el sujeto de tu historia. La hermosa Virgen (respondió Aminadab) hija de Ana, y Ioachin, ya casada con el mejor hombre que agora vive, digo en la luz del mundo , que en las entrañas de Maria viue el que es Dios, Alli replicò Pireno , tambien aura luz:
pues

pues se encierra en ellas el mismo Sol, y a la cuenta tu la deues de auer visto en casa de Ysabel estos dias, que por aqui cerca nos dezian que ha passado a la montaña. Assi es verdad (dixo el pastor) y que se podria hallar el camino, por la diferencia que tendra la tierra con alguna senda de flores, por donde sus estampas la tocaron, y aun los arboles con diferente verde del que tendran los otros. De que nos admiramos (dixo Frondoso) que vn planeta camine el campo azul del Cielo en la litera de su Epicio, si el mismo autor de las celestes lumbres en la pequeña esfera del sagrado claustro de essa dichosa niña discurre el suelo. De Atlante (respondio Cloris) fingieron los Poetas que sustentaua el Cielo, y aquella confusa maquina de sus vanos Dioses, ò ya fuesse por significar la altura de los dos montes de Mauritania, ò ya por pintar en aquel Rey de su nombre la fuerça de su Astrologia: mas en esta Señora, en esta niña, en esta madre, en esta Virgen, en esta esfera, en esta perla, verifi-